

FAMILIA Y SISTEMAS SOCIALES

Luis Osvaldo Mazzarella

El término “familia” es tan cotidiano en el lenguaje hablado, y su uso es tan corriente en los escritos eruditos o populares, que no resulta nada fácil enumerar todas sus acepciones. Esta polisemia refleja sin duda las variaciones históricas de la institución que denomina. El sustantivo familia es de origen latino: apareció en Roma como derivado de Famulus (servidor), pero no se aplicaba a lo que normalmente entendemos por dicho término. Familia debió designar el conjunto de esclavos y servidores que vivían bajo un mismo techo; después, la casa en su totalidad: por una parte, el señor, y, por otra, la mujer, los hijos y los criados que vivían bajo un mismo techo. Por extensión de su sentido, familia vino a designar a los “agnati” y “cognati”, y se convirtió en sinónimo de “gens”, al menos en la lengua corriente. Casa, significa, conjunto de individuos que viven bajo un mismo techo; gens, comunidad formada por todos los que descienden de un mismo antepasado; agnati, parientes paternos; cognati, parientes maternos, y posteriormente, por extensión, el conjunto de los parientes de sangre: todas estas diferentes unidades de parentesco se reúnen ahora bajo el mismo vocablo: familia.

No obstante, estos diversos círculos de pertenencia han variado de amplitud según el lugar y la época, los grupos sociales o las circunstancias. Los lazos que unen a los progenitores con su prole se denominan “consanguíneos”, y los que unen a los hijos entre sí, por mediación de los progenitores, lazos de “germandad o hermandad”. Si se elige al sexo masculino como elemento estructurador de la familia, la relación se llama agnaticia y la filiación patrilineal. Si el eslabón mediador entre los individuos que se considera pertinente es de sexo femenino, la relación se llama uterina y la filiación, matrilineal; así los vínculos de parentesco se trazan por la línea femenina. Los vínculos trazados por vía exclusivamente masculina o femenina se denominan unilineales. Si ambos sexos intervienen en la definición del parentesco, son bilineales. Y si ninguno de los dos sexos resulta discriminante, la filiación se denomina: cognaticia o indiferenciada. Así, pues cabe decir que “un consanguíneo es alguien a quien la sociedad define como tal y que el vínculo “sanguíneo” en sentido genético, no entra para nada en la definición, aunque en general tiende a coincidir en la mayoría de las sociedades del mundo”.(Fox, 1967, p.34.). La adopción, que es una forma de establecer parentescos muy extendida en todo el mundo, aporta otra prueba fehaciente. Aunque no existen lazos de sangre entre el hijo y los padres adoptivos, éste se convierte a efectos legales en hijo suyo y se trata, jurídica y socialmente, como si aquéllos lo hubieran engendrado.

El parentesco, aunque tenga en cuenta los condicionamientos biológicos de la concepción y la procreación, se presenta en todas partes como un hecho esencialmente social, objeto de manipulaciones y elecciones de orden simbólico. Así es como las sociedades han creado los sistemas de parentesco que se conocen en el mundo; es evidente, pues, que éstos “no existen sino en la conciencia de los hombres” (Lévi-Strauss, 1958 b, p.61.)

Por, tanto se nos plantea el contenido real del parentesco y de las funciones que cumple en las distintas sociedades humanas. Si nos remontamos a la historia, sería muy difícil establecer el origen de la primera familia. Observando en el reino animal actual, vemos que en algunas especies se establece una suerte de unión

circunstancial: el hornero fabrica su nido como lugar de protección de su futura descendencia, las ballenas van a parir a lugares aislados y constantes, existen aves que establecen todo un “galanteo” para copular a su eventual “pareja”. Pero quizás de todas las especies, es la humana la que mayores lazos de dependencia presenta. Cualquier animal nace ya con predisposición a caminar, a volar, a valerse por sus propios medios. El hombre es muy dependiente en el primer año de vida, respecto de sus padres y con el entorno que lo rodea. Quizás, por eso, se ha mantenido como una constante a lo largo de los siglos, la estructura familiar.

Si tomamos el concepto de familia vertido por Françoise Zonabend, observamos que familia va muy ligado a la idea de sumisión, de esclavitud, de orden social. Hasta hace unos pocos siglos atrás era lícito matar al hijo en Europa a voluntad del padre. Las tragedias griegas alrededor de la familia muestran claramente estos “lazos invisibles”, y no tanto, de sumisión y rebeldía al orden instituido en el seno familiar. El mito de Edipo, marca la inclemencia y el poder del destino sobre la rebelión ante un orden preestablecido. Edipo (de Pasolini) caminará ciego por las calles de nuestros días, enrostrando a la sociedad las leyes calladas y no enunciadas. Leyes y pactos secretos que se irán construyendo en la trama vincular de las familias. Roles fijados y a fijar, enclavados o con posibilidad de rotación y traslación, a imagen y semejanza, con dotación genética o sin ella.

Para el psicoanálisis el mito de Edipo es constitutivo de la personalidad humana. El primer lazo de identificación es la madre (línea aparentemente matriarcal), pero será la figura del padre la que proveerá la ley y los cortes necesarios para traspasar las barreras del “edipo”.

El varoncito deberá aceptar su temor a la castración e identificarse con la figura paterna, la niña rivalizará con su madre y su padre será el objeto amoroso; aunque inalcanzable. El “edipo” en la niña quedará abierto hasta su embarazo, que le permitirá, circunstancialmente, asirse del falo que late en su panza. Con algunas instancias intermedias, la elección del objeto amoroso estará relacionada con las formas de atravesar esta etapa de identificación primaria. Por supuesto que todo no termina aquí, porque si bien la familia primaria es muy importante para construir identidades, también lo es la construcción de vínculos sociales secundarios que estarán pivoteando e influyendo sobre los lazos primarios.

Queda también sellada la exogamia; la ley paterna establece que los lazos amorosos sexuales se realizarán fuera del seno familiar. Dice Lévi Strauss que “más que prohibir el matrimonio con la madre, la hermana o con la hija, lo que hace la regla del incesto es obligar a entregar a otros la madre, la hermana o la hija, es pues, por antonomasia, la regla de la cesión.” Esto promueve un intercambio regulado y lazos que crean el contexto para la cultura.

Siguiendo el modelo psicodinámico propuesto por Materazzi podemos decir que encontramos un Grupo Familiar Equilibrado: compuesto por progenitores que forman concretamente una pareja, es decir, complementación integrativa creativa, producto del amor, y los hijos son su resultado. La comunicación es fluida y en todas las direcciones. El líder “emergente” de acuerdo con nuestra sociocultura es el padre, que sería el regulador homeostático que mantiene el equilibrio del grupo. Las alianzas se establecen entre los padres entre sí y entre los hermanos entre sí. Los padres marcan las normas de convivencia. Otro sistema lo conforma el Grupo Familiar con trastornos: a. Grupo insatisfecho estable: remite a un sustrato

patológico de neurosis graves o borderline. Los progenitores forman una pareja “como si” , que dramatiza externamente la forma. Los hijos son “utilitarios” , o fueron el producto del amor de una pareja que al principio funcionaba como tal y se quedó, el líder emergente que debería ser el padre, no puede asumir el rol debido a conflictos personales y alteraciones en la estructura de su personalidad, por lo tanto, delega de manera inconsciente, el liderazgo que es asumido paradójicamente por la persona con trastornos psíquicos o físicos. Este aglutina al grupo, disimulando la no comunicación entre los miembros, y por ende, la falta de amor. Mantiene de esta manera una estructura familiar “insatisfecha” pero “estable” y se erige en el líder “emergente”, quien, como enfermo, aglutina al grupo. El miembro alterado actúa como vaso comunicante.

b. Grupo insatisfecho inestable: es el grupo más patológico, remite al grupo familiar del perverso o del psicótico. Los progenitores ni de forma constituyen una pareja, son relaciones mercantilistas, es decir de pura transacción. Los miembros del grupo se encuentran aislados, incomunicados y niegan sus núcleos psicóticos que los depositan en el miembro con trastornos, al cual le fallan sus defensas, se autosegrega y lo segregan. Esta segregación es extragrupo cuando prevalecen la persecución y el miedo a la contaminación, y es intragrupo, cuando predomina la culpa. Nuevamente se da la paradoja de que este miembro con trastornos psicóticos o perversos al borde de la psicosis o ya dentro de ella, es el líder “emergente” que aglutina al grupo enfermo, en el cual las ansiedades básicas paranoide y depresiva se encuentran intensificadas, a las que se agrega la ansiedad confusional.

Siguiendo a E. Pichon Riviere se pueden encontrar los siguientes elementos fijos en la familia del paciente con trastornos:

1. El miembro con trastornos es el portavoz y depositario de las ansiedades y tensiones de sus respectivos grupos con trastornos.
2. Debemos considerar a la persona con trastornos psíquicos como una persona concreta en crisis tanto en la micro como en la macrocomunidad.
3. El líder en crisis mantiene una estrecha relación con el líder grupal, al transformarse en líder del grupo familiar alterado.
4. Las ansiedades paranoides (temor al ataque) y depresivas (temor a la pérdida) son ansiedades básicas de las que se defiende el grupo, a las que se agregaría la ansiedad confusional.
5. El miembro con trastornos en crisis cargado con el desequilibrio grupal, es segregado y cosificado por el grupo familiar. Esta segregación puede ser intragrupo cuando prevalece la culpa y extragrupo cuando prevalecen la persecución y el miedo a la contaminación.
6. El pronóstico de la persona con trastornos tiene una relación directa con el grado de receptividad que muestra el grupo para con él.
7. Por último, cuando las tensiones permanecen equitativamente distribuidas, el grupo tiende al equilibrio, al crecimiento, y se mantiene “sano” y activamente creativo.

A veces este emergente , al soportar las tensiones familiares, termina con su vida. En este sentido no todos los autores coinciden con el aspecto hereditario de la locura. En su estudio “El suicidio”, Emile Durkheim, no puede correlacionar la variable suicidio con el carácter hereditario de la misma. “La herencia interviene de una manera menos directa y simplista que la que le habían atribuido diversos autores. El hecho innegable de que existen “familias de suicidas” revela habitualmente una herencia psicopática.” (Pierre Moron). La afirmación de A. Ritti (1884) por ejemplo: “el

suicidio es hereditario” es inexacta. La herencia influye sobre la psicosis , no sobre la conducta suicida. Pueden influir la constitución mental del sujeto, las experiencias traumáticas vividas y dentro de las influencias sociales se ha visto que desde el punto de vista familiar hay una mayor frecuencia de suicidios en personas solteras que en las casadas, también aumenta más en viudos que en casados, y en casados sin hijos que en casados con hijos (Durkheim,1897), aunque lo que influye es menos la estructura matrimonial que la estructura familiar, en particular, la presencia de niños (Halbwachs,1930).

TECNICAS DE ABORDAJE FAMILIAR

La terapia que más ha desarrollado el modelo familiar es la sistémica. Esta se basa en la Teoría general de los sistemas cibernéticos tanto de primer orden como de segundo orden. Relaciona las leyes de la informática y los sistemas cibernéticos con los sistemas familiares y sociales. Se inicia en 1954 con una monografía de John E.Bell, del Mental Research Institute de Palo Alto, basados en trabajos de John Bowlby. Hubo antecedentes también en una serie de conferencias en las Tiendas Macy's, allá por 1940 en EEUU, acerca de cibernética que servirá de base a dicha terapia. En ellas participan G. Bateson, M.Mead, Warren Macaloc, Gens Von Forster, William Pitts, Lawrence Cobi y Norbert Weiner.

Bateson fue el que más se destacó en los estudios comunicacionales, tomó ideas de la neurocomputación, de la lógica formal y de la matemática y las aplicó al estudio de la comunicación. Trató de explicar a los sistemas sociales como algo más que la suma de sus partes. Junto con Jay Haley, Don Jackson, William Fry, y John Weakland, estudió la comunicación y la paradoja en diversas situaciones, incluyendo la conducta animal, películas de ficción , humor, hipnosis y psicoterapia. Encontró que el pensamiento sistémico daba herramientas para explicar la conducta, sin dirigirse a lo interno. Este grupo, hospedado en hospitales de veteranos de Menlo Park (California) , prestó atención a pacientes psiquiátricos y familiares y desarrolló la teoría del doble vínculo en la esquizofrenia, que sostiene que los mensajes contradictorios que ofrecen los padres al paciente, tienden a consolidar la patología.

La esquizofrenia se redefinió como una forma de comunicación familiar. Este tipo de terapia produce el pasaje de lo intrapsíquico (pilar del psicoanálisis) a lo interaccional, del pensamiento lineal, al circular, de lo individual a lo social. Se pasa a tener en cuenta la mutua influencia entre las personas, y el conjunto de reglas que hacen al sistema en el cual interactúan.

El psicoanálisis, cuyo valor histórico es innegable, no citaba a los familiares. Pero moderadamente aparecen una serie de pensadores, que basados en esta nueva epistemología, cambian las técnicas integrando la familia a la terapia.

Los axiomas comunicacionales utilizados en la terapia sistémica aportados por Paul Watzlawick son:

1. Es imposible no comunicar
2. Toda comunicación presenta un aspecto de contenido y otro relacional. Este comanda al primero.
3. La naturaleza de una relación depende de la puntuación de las secuencias de comunicación entre los comunicantes.
4. La comunicación humana se vale de modalidad digital (verbal) y analógica (no verbal).

5. Todos los intercambios de comunicación son simétricos o complementarios, según estén basados en igualdad o diferencia.

El objetivo de la terapia familiar y sistémica es:

- a) Resolver el problema o síntoma del miembro identificado como paciente.
- b) Cambiar los patrones de comunicación.
- c) Mejorar el intercambio de “bienes” (afecto, reconocimiento, tiempo, información, materiales). Respetando la individualidad, apoyar el crecimiento de sus miembros y continuar al mismo tiempo funcionando como grupo primario.
- d) Salir de un “ argumento de vida familiar” inadecuado para generar Metas de vida adecuadas tanto familiares como individuales.

Las características más importantes de esta terapia son:

- a) Uso de los modales: social, conductas, muy limitadamente, los modales cognitivo y afectivo en el enfoque sistémico puro.
- b) Trabajo sobre toda la familia y no sobre el individuo aislado.
- c) Es directiva (empleo de directivas y prescripciones) o semidirectiva (nunca no directiva como el psicoanálisis)
- d) Es contractual. Dirigido a resolver el problema planteado o el síntoma del paciente identificado.
- e) Es breve (generalmente no más de 20 sesiones)

La estrategia general es :

Existen diferentes corrientes que podríamos clasificar en :

1. Aquellas que dan prioridad al “análisis de la comunicación” y a las conductas a “resolver creativamente” los problemas (Watzlawick, Weakland, Fisch, Segal)
2. Aquellas que focalizan en la estructura familiar y las triangulaciones-terapia familiar estructural/ estructural estratégica (Minuchin-Montalvo-Fischman-Haley-Madanes).
3. Aquellas que atienden principalmente al significado del síntoma en el contexto familiar (Selvini Palozzoli, Cecchin, Prato, Boscolo, Escuela de Milán y M Andolfi- Escuela de Roma)

La mayoría de las corrientes se maneja en 4 etapas:

1. Una clara definición del problema o síntoma en términos concretos.
2. Una investigación de las soluciones hasta ahora intentadas.
3. Una clara formulación del cambio concreto a realizar.
4. La formulación y puesta en marcha de un plan para producir dicho cambio. Si bien para la familia que consulta existe un paciente identificado, en este tipo de terapia el paciente es la familia.

Enumeraremos las técnicas utilizadas en las terapias familiares y sistémicas:

- **Reorganización jerárquica-Separación de subsistemas**
- **Ruptura de coaliciones disfuncionales, en general transgeneracionales**
- **Ruptura de triángulos.**
- **Connotación positiva del problema o síntoma. Redefinición**
- **Formulación de hipótesis a la familia**
- **Circularidad.**
- **Neutralidad.**
- **Alianza con alguno de los miembros.**
- **Uso de la Cámara Gessell.**
- **Uso de metáforas.**

- **Uso del espacio.**
- **Hacer salir y entrar personas.**
- **Uso de directivas, tareas, prescripciones.**
- **Intervenciones paradójales.**

Por último podemos decir que la familia es un sistema en permanente cambio, que la actualidad vuelve a redefinirla: que se extiende en nuevos vínculos como las familias formadas por padres separados, los hijos anteriores, los nuevos, los míos, los tuyos, los nuestros, hijos adoptados, de madres solteras, de padres solteros, de parejas homosexuales, de transexuales, de probeta, cloandos o robóticos. La familia ampliada por las pantallas, televisión, video, computadoras, medios de comunicación. La familia ciberespacial. De sujetos libres y al mismo tiempo sujetos a las nuevas formas de vida que impone la posmodernidad .

A veces, leyendo el material de los terapeutas sistémicos siento la sensación de estar leyendo un cuento de hadas donde todo acaba bien, me pregunto, será duradero el cambio, los humanos nos parecemos a las máquinas, guardamos de la misma forma la memoria, que garantía queda en el tiempo?

Luis Osvaldo Mazzarella Médico Psiquiatra